
la década milagrosa

La CEPAL convocó la segunda semana de noviembre a una mas de sus reuniones de largo título y cortos resultados.

Macuto, Venezuela, fué la sede de la "II Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo económico y social de América Latina".

En la inauguración el presidente Herrera Campins manifestó que la "mitad más *agradable* de la población está marginada mayoritariamente del proceso de integración" y al hacer un recuento de los logros realizados en su país agregó: "mentira si dijera que hemos alcanzado o estamos en vía cercana de alcanzar un nivel conveniente y aceptable de la participación de la mujer en la conducción de nuestra vida política, social, económica o cultural. . . hemos dado pasos indiscutiblemente difíciles por que hay que superar una serie de actitudes tradicionales, de actitudes psicológicas. . . actitudes sociales que tienen su fundamento en una tremenda tradición machista que nos viene por los diferentes conductos de nuestra sangre mestiza, machista por el indio que en muchas partes como lo saben ustedes perfectamente, se conformaba con ver trabajar a las mujeres, machistas por el negro, machista por la sangre hispano-árabe que también tenemos".

Me parece importante esa alusión tan directa al machismo, como una de las causas de la marginación de la mujer, ya que al término parecen tenerle miedo tanto las funcionarias gubernamentales como los expertos de CEPAL.

Si se consultan los documentos de Naciones Unidas relativos a la mujer, se comprobará que ninguno de ellos incluye los términos "sexismo", "machismo", o "aborto", a éste último se le describe eufemísticamente como "el desprendimiento prematuro del feto". Este temor a llamar a las cosas por su nombre, ha producido investigaciones muy pobres sobre la situación de la mujer y a esta deficiencia se aúna la escasa información que sobre la mujer porporcionan los gobiernos y el pobre interés que conceden a los problemas de la mujer en sus planes generales de desarrollo o en sus presupuestos, buena parte de los cuales están destinados a adquirir armamentos militares sofisticados.

El objeto de esta reunión fué precisamente hacer la evaluación de los avances que los países de la región han logrado en la puesta en marcha del Plan de Acción Mundial (México, 1975) y Regional (La Habana, 1977), a través de proyectos concretos en las áreas de empleo, salud y educación, pero al hacer la evaluación respectiva de lo que han hecho sus gobiernos, las delegaciones parecían querer convencerse a sí mismas sobre los esfuerzos que se han realizado en sus países para mejorar la situación de las mujeres.

Sin embargo, hay excepciones, Cuba, por ejemplo, ha logrado erradicar el analfabetismo hace tiempo, así como la prostitución y el desempleo o la discriminación en el acceso a la educación o en el salario y ha logrado incorporar a la producción a su población femenina, Estados Unidos ha incluido en el curricula de 600 universidades y escuelas, programas de estudio sobre la mujer y ha puesto en práctica algunas de las resoluciones de la Conferencia de Houston de 1977, Canadá ha logrado avances y reformas en los campos de la salud, la educación y el empleo.

Sin embargo, ni CEPAL ni los gobiernos reconocieron que en los cuatro años transcurridos desde la Conferencia de 1975, en más de veinticinco países de la región, incluido el nuestro, el número de mujeres analfabetas, desempleadas y subempleadas ha crecido considerablemente, que a medida que se agudiza la crisis del capitalismo, se hace también más crítica la situación de esa mitad "mas agradable" de la población latinoamericana, sobre todo de las que pertenecen a las clases marginadas y cuya esperanza de vida no es otra que la deserción escolar, la desnutrición, la prostitución, la servidumbre doméstica, la ciudad perdida, la inseguridad jurídica, el abandono conyugal o la violencia sexual. Todos estos indicadores han aumentado en lugar de disminuir. Mientras tanto, CEPAL solo ha solicitado recursos al Fondo de Contribuciones Voluntarias para el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer para financiar los siguientes proyectos: 1. Cursillo sobre las consecuencias de la modernización agrícola en la mujer rural, 2. Publicación del Plan Regional, 3. Capacitación y programas generadores de ingresos y, 4. Guia regional sobre la mujer y el desarrollo

Las mujeres de América Latina se quejan del alza de precios de los productos básicos, de la escasez de las viviendas, de los transportes, en todos los países la queja es la misma: no hay trabajo para las mujeres, los salarios no alcanzan para vivir, no hay guarderías ni escuelas suficientes para los hijos, la violencia sexual se ha acrecentado, las violaciones son cada vez más frecuentes. . . algunas mujeres no solo se quejan, también se organizan y se van a la huelga (SUTEP, Perú, 1978, Panamá, 1979), otras participan "al lado de sus compañeros" en las luchas por la liberación de sus pueblos (Nicaragua, 1978-79, El Salvador, Guatemala, 1979) otras soporatan la opresión de las dictaduras fascistas (Argentina, Paraguay, Chile, Uruguay) y ninguna espera cambios en situación ni solución a sus problemas si los documentos, los informes o las reuniones de la CEPAL y las Naciones Unidas no son mas profundos e incisivos

Carmen Lugo